

7 de febrero de 1953

Sr. Don Florentino Pérez Embid
MADRID

Mi querido amigo:

Aprovecho el viaje de nuestro común amigo Maurici Serrahima a Madrid para confiarle la presente, con un encargo.

Este no es más que interesarme por el estado de la tramitación burocrática del "Politburó". El hecho de no haber recibido contestación a mi telegrama me induce a sospechar que se habrá atravesado alguna "pega". Si fuese así, ruego que la resuelvas como bien te parezca. En otro caso, te agradecería lo comunicaras a Serrahima o bien me mandarás un telegrama afirmativo.

He recibido y he leído en parte las dos últimas publicaciones de Rialp: el libro de Lopez-Amo y el del húngaro. Me parecen muy bien, pero un poquito fuertes en conjunto, dada la actual situación del Régimen. Veré de comentar-los en algún lugar. Quizá en "Destino".

En esta revista, la semana próxima, se publicará un artículo mío, titulado, "Andalucía y Cataluña". Te agradeceré lo leas. Va dedicado a tu persona, aunque no sé si en definitiva saldrá mi dedicatoria, pues Vergés tiene tal medio a Aparicio que la camisa no le llega al cuerpo. Se ve que le ha amenazado más o menos veladamente. En todo caso, y salvo alguna que otra supresión, queda ahí reflejado exactamente mi pensamiento. Es atrevidillo. Pero está en la línea común periférica que sostenemos.

Aquí reina un ambiente de cierto escepticismo ante la ineficacia de las últimas manifestaciones del ya famoso "diálogo". Se dice que Ridruejo ha presentado a Franco un programa de cuatro puntos para remediar los más solemnes desaciertos del Régimen en relación con Cataluña. No sé exactamente en que consisten. Yo continúo sosteniendo la urgencia del caso, pues si somos algunos en desear que todo se resuelva con la máxima inteligencia, no son pocos los que continúan sosteniendo sus trece. Me acabo de enterar de dlopoc cierto manifiesto, en que se ataca a cuantos de buena fe intentamos llevar a cabo algo positivo. Estos últimos aducen, y con fundado motivo, el caso en que actualmente se halla la revista mallorquina "Raixa". Yo sé por Moll que tú eres el autor del permiso en cuestión; pero que allí ha topado con un tal Soriano, delegado de Aparicio, que intenta plantear la batalla para la supresión de la revista. Después de lo sucedido con "Aplec", el triunfo de tal tendencia sería un doloroso aviso para todos los que hemos depositado confianza en este género de gestiones. Sería asimismo impropio que te guiara en la defensa de tus

acciones; pero si necesitaras cualquier apoyo de la gente de aquí (hombres de negocios, literatos, profesionales, etc) podríamos facilitártelo en cuantía que ni puedes imaginarte. En esta cosa todos formamos una sola entidad, sin distinción de matices ni tendencias.

En fin, todos creemos que es hora ya de dar la batalla a las supervivencias del Paleolítico que infestan la burocracia y el periodismo. Las cuales se hallan también, aunque parezca mentira, entre ciertos colegas tuyos de la Facultad de Letras de Madrid. De ello no pararía de contar.

He tenido que aplazar mi ida a Sevilla y Cadiz por el asunto de las oposiciones a la cátedra de Historia Universal de Zaragoza. No sé como se habrá interpretado por ahí nuestro recurso contra la nómina del primitivo tribunal. Por mi parte, se ha tratado, simplemente, de salvaguardar un derecho que me correspondía. Nadie puede dudar, por otra parte, que, como miembro del tribunal, votaré exactamente a quien lo haga mejor. En estos puntos soy de un puritanismo exacerbado.

Concluyo. Esperamos muchos de vosotros en el incierto porvenir que se anada perfilando ante nosotros. Dios quiera que lleguemos todos a buen puerto.

Te abraza afectuosamente tu buen amigo,